



Consejo Económico y Social

Distr. general
12 de diciembre de 2002
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

41º período de sesiones

10 a 21 de febrero de 2003

Tema 3 b) del programa provisional*

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: examen de los planes y programas de acción de las Naciones Unidas en la materia que se refieren a la situación de distintos grupos sociales

Informe sobre la juventud mundial 2003

Informe del Secretario General

Resumen

El Consejo Económico y Social, en su resolución 2001/7, de 24 de julio de 2001, decidió que la Comisión de Desarrollo Social examinara la situación mundial de la juventud en su 41º período de sesiones. En su decisión 2002/237, el Consejo aprobó el programa provisional del 41º período de sesiones de la Comisión y solicitó al Secretario General que presentase un informe sobre el tema. La Asamblea General, en su resolución 56/117, pidió al Secretario General que presentara un informe amplio sobre este tema a la Comisión en su 41º período de sesiones, con recomendaciones concretas y orientadas a la acción. En esa misma resolución, invitó al Secretario General a que hiciera un examen a fondo de la estructura y organización del Foro Mundial de la Juventud y la participación en él y presentara recomendaciones al respecto, para asegurar, entre otras cosas, que fuera plenamente representativo de todas las regiones geográficas y de distintos procesos y opiniones, teniendo en cuenta las opiniones de los Estados Miembros y de las organizaciones de jóvenes y, en este contexto, incluyera la cuestión en el informe que le presentará en su quincuagésimo octavo período de sesiones, por conducto de la Comisión de Desarrollo Social en su 41º período de sesiones.

* E/CN.5/2003/1.



El presente informe combina las respuestas a las solicitudes del Consejo y de la Asamblea. La sección I contiene un examen de la actual situación mundial de los jóvenes, basado en las conclusiones de la Reunión del Grupo de Expertos sobre las prioridades mundiales para la juventud. Esta reunión fue organizada por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales en colaboración con el Ministerio de Educación del Gobierno de Finlandia y se celebró en Helsinki en octubre de 2002. En 2003 se publicará un estudio más elaborado, por separado, a partir de los debates mantenidos. La sección II presenta una evaluación del Foro Mundial de la Juventud del sistema de las Naciones Unidas, cuya reunión más reciente fue la celebrada en Dakar del 6 al 10 de agosto de 2001. Las conclusiones se basan en un cuestionario que se distribuyó a todos los Estados Miembros y en encuestas que se enviaron a todos los participantes del Foro a principios de 2002. Las recomendaciones se encuentran señaladas en negrita a lo largo del texto.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. La actual situación mundial de la juventud: algunos aspectos destacados.	1–49	3
A. Examen de las diez esferas prioritarias del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes	3–34	3
B. Examen de las cinco cuestiones nuevas surgidas desde la aprobación del Programa de Acción Mundial	35–49	10
II. Evaluación del cuarto período de sesiones del Foro Mundial de la Juventud . . .	50–81	14
A. Antecedentes del Foro Mundial de la Juventud.	50–60	14
B. Reseña de los resultados de una encuesta realizada entre los participantes	61–66	17
C. Resultado del cuestionario enviado a los Estados Miembros	67–77	18
D. Conclusiones y recomendaciones	78–81	20

I. La actual situación mundial de la juventud: algunos aspectos destacados

1. El Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes¹ contiene una serie de directrices fundamentales para que los Estados Miembros de las Naciones Unidas pongan en práctica las políticas relativas a la juventud. El Programa abarca diez esferas prioritarias en materia de políticas nacionales para los jóvenes y proporciona un marco para medir y evaluar los progresos. Este examen de la situación actual de la juventud, además de retomar esas diez esferas prioritarias establecidas en el Programa de Acción Mundial, incluye cinco nuevas cuestiones que han surgido desde su aprobación y que preocupan a los jóvenes. Todas ellas se indican a continuación.

2. Con el fin de situar a la juventud en el contexto mayor de la demografía y de dar una idea de la magnitud de la juventud como un sector de la población mundial, cabe mencionar que se calcula que, desde 1995 hasta 2000, la población juvenil mundial ha crecido una media de un 0,7% al año, de 1.025.000 millones a 1.061.000 millones. Esta última cifra representa a 518 millones de mujeres jóvenes y 543 millones de hombres jóvenes entre 15 y 24 años de edad². En la actualidad, casi el 60 % de la juventud mundial vive en los países asiáticos en desarrollo, un 15% en África y un 10% en América Latina y el Caribe. Aproximadamente un 15% vive en regiones desarrolladas. La juventud representa el 18% del total de la población mundial.

A. Examen de las diez esferas prioritarias del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes

1. Educación

3. La educación es el factor más importante para que la juventud pueda llevar una vida productiva y responsable. El grado de instrucción de los jóvenes se puede dividir en tres grandes categorías. La primera es la participación en la enseñanza primaria. En los países de África al sur del Sáhara y de Asia meridional, esta participación sigue siendo baja, con grandes diferencias en las tasas de escolarización, que se deben sobre todo a la discriminación por motivos de sexo, la pertenencia a grupos minoritarios, la residencia en zonas rurales y la pobreza. La segunda categoría es la de la enseñanza secundaria. En algunas partes de Asia Occidental y África septentrional y en la mayor parte de América Latina, aunque no existen grandes diferencias entre los sexos, las desigualdades sociales en las oportunidades de enseñanza en los estudios secundarios son muy notables y las tasas de terminación de estudios suelen ser bajas. Esto ocurre también en las repúblicas recientemente independizadas de Asia central, aunque las tasas de participación en la enseñanza primaria y secundaria normalmente son mayores que en el resto de las regiones incluidas en este grupo. En tercer lugar se encuentra la situación en que las tasas de participación en la enseñanza primaria y secundaria son relativamente altas en todo el sistema de educación y formación, pero donde el origen social y étnico todavía influye considerablemente en las oportunidades de enseñanza. Además, las diferencias entre los sexos son evidentes en la distribución de los jóvenes y las jóvenes en los sectores y materias de la educación y en los niveles más altos del sistema educativo. Este es el caso de la mayor parte del mundo desarrollado, las características de cada país varían bastante.

En general, los compromisos asumidos en virtud de los objetivos de desarrollo del Milenio prestan especial atención a la enseñanza primaria y secundaria, puesto que son aspectos de particular importancia para los jóvenes de 15 a 24 años de edad.

4. El analfabetismo sigue siendo un gran problema para muchos jóvenes en el mundo. En 2000, aproximadamente 82 millones de mujeres jóvenes y 51 millones de hombres jóvenes eran analfabetos. Actualmente, 130 millones de niños no están escolarizados y serán los jóvenes y adultos analfabetos del futuro. A pesar de los progresos, las tasas de analfabetismo entre las jóvenes de África al sur del Sáhara y Asia meridional alcanzan actualmente una media de entre el 25 y el 30%. Como prueba adicional de la diferencia entre los sexos, en estas regiones las tasas son normalmente al menos un 10% más bajas para los hombres.

5. Quizás deba considerarse que los sistemas y programas educativos oficiales son menos importante en culturas que hacen hincapié en el papel de la familia y la comunidad como agentes y contextos primordiales de la socialización y el aprendizaje. No obstante, en general se está de acuerdo en que la educación, la alfabetización y los conocimientos matemáticos básicos son esenciales para la juventud y que la política y la oferta educativa deben responder a la realidad de las vidas de los jóvenes, lo que sólo se puede conseguir mediante sistemas oficiales. **La participación de los estudiantes como colaboradores en la revisión y actualización de los sistemas educativos es fundamental. También deben tenerse en cuenta los vínculos entre los centros de enseñanza y el sector privado y la importancia de la enseñanza no estructurada y de la formación profesional para los jóvenes.**

6. **En vista de lo mencionado, se debe prestar una atención renovada a la aplicación de planes de enseñanza permanentes** para ofrecer una educación cultural, social y económicamente apropiada. Los planes de enseñanza permanentes, en especial los de carácter no académico o no estructurado, pueden ser beneficiosos por varias razones: pueden facilitar el acceso a oportunidades de aprendizaje de manera continuada a las personas que viven en países donde no hay educación universal; pueden abordar el problema de que la educación oficial convencional se esté alejando demasiado de los medios sociales y culturales locales; y pueden aliviar las penurias económicas, en particular las de los jóvenes de los países en desarrollo que están sometidos a fuertes presiones para producir ingresos que ayuden a mantener a sus familias o, especialmente si se trata de mujeres, si están a cargo de obligaciones importantes en sus hogares.

2. Empleo

7. Los jóvenes constituyen más del 40% del total mundial de desocupados. El desempleo juvenil puede conducir a la marginalización, exclusión, frustración, baja autoestima y, en ocasiones, a actos que producen cargas para la sociedad. Se calcula que en la actualidad hay 66 millones de jóvenes sin trabajo en el mundo. Al menos en 50 países de los que se dispone de información las tasas de desempleo juvenil superan el 15%.

8. Existen indicios de que los jóvenes, no por elección sino por necesidad, se encaminan progresivamente hacia el sector no estructurado para ganarse la vida. Esta “zona gris” del empleo se caracteriza por puestos de trabajo no regulados, a tiempo parcial o eventuales, sin los beneficios y la seguridad del empleo estable y, lo que es peor, incluye el empleo independiente de subsistencia y el “espíritu empresarial

forzoso”. Obligados por la pobreza y la falta de posibilidades de conseguir un trabajo mejor, muchos jóvenes no tienen más alternativa que emplearse en actividades no estructuradas para obtener ingresos. Dado que el crecimiento económico no es lo suficientemente amplio como para absorber nuevas incorporaciones al mercado de trabajo, se corre el riesgo de que el empleo no estructurado se convierta en la única alternativa para un gran número de jóvenes y que el objetivo de un trabajo digno para todos cada vez sea más difícil de alcanzar. La distinción entre empleo y desempleo va perdiendo su significado progresivamente, puesto que los jóvenes entran y salen de las actividades no estructuradas en las que ninguno de los dos términos tiene relevancia alguna.

9. A la hora de abordar el empleo juvenil, los gobiernos tienden a centrarse en la oferta del mercado laboral en lugar de en la demanda. Es decir, habitualmente los gobiernos tratan de reducir el desempleo haciendo frente a la falta de conocimientos técnicos o a las actitudes de los jóvenes, en vez de concentrarse en promover el crecimiento económico o la creación de empleo. Proporcionar a los jóvenes oportunidades para aprender a través del trabajo puede resultar más eficaz que tratar de mejorar sus conocimientos antes de entrar en el mercado laboral.

10. La red de empleo para los jóvenes establecida conjuntamente por las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Organización Internacional del Trabajo, trata de abordar el problema del desempleo juvenil. La red destaca cuatro aspectos que merecen más atención: **la aptitud para el empleo**, invertir en la enseñanza y la formación profesional de los jóvenes; **la igualdad de oportunidades**, dar a los jóvenes las mismas oportunidades que a los jóvenes; **el espíritu empresarial**, facilitar la puesta en marcha de empresas y su gestión para proporcionar a los jóvenes de ambos sexos más y mejores puestos de trabajo; y **la creación de empleo**, situar la creación de empleo en el centro de la política macroeconómica. **La participación activa de los jóvenes en el diseño y la aplicación de los programas es fundamental para que se cumplan estos objetivos.**

3. El hambre y la pobreza

11. Es muy difícil calcular el número de jóvenes que vive en la pobreza. Si la pobreza se define como la generalización de la desnutrición, se calcula que el número de jóvenes en condiciones de pobreza extrema oscila entre 38 y 110 millones. Si se define con el baremo habitual de las personas que viven con menos de 1 dólar al día, el número de jóvenes en la pobreza aumenta hasta los 238 millones, y si se emplea la definición más amplia de los 2 dólares al día, alcanza los 462 millones. **Existen indicios que señalan que las estimaciones de la pobreza sobre la base de los niveles de nutrición pueden ser más precisas. Lógicamente, es necesario realizar más estudios sobre los jóvenes que viven en la pobreza para poder proporcionar una cifra valedera. Esa estimación sería muy útil para encarar mejor los retos que entraña la erradicación de la pobreza.**

12. Una de las respuestas de los jóvenes a las situaciones de pobreza es la migración. Muchos abandonan sus hogares en busca de oportunidades para encontrar una vida mejor. La migración de las zonas rurales a las urbanas es a menudo selectiva en función de la edad, y los jóvenes son los primeros en desplazarse. En consecuencia, la proporción de jóvenes que vive en la pobreza en zonas rurales es habitualmente bastante baja. No obstante, debido a la falta de oportunidades de empleo en las ciudades, la proporción de jóvenes desempleados, y por lo tanto pobres, es bastante alta

en las zonas urbanas y refleja cómo la incidencia de la pobreza juvenil se traslada de las zonas rurales a las urbanas. Otra de las salidas que los jóvenes utilizan en busca de una vida mejor es la migración internacional, tanto legal como ilegal. **Las políticas de desarrollo rural pueden detener la oleada de migración desde las zonas rurales a las urbanas.** Sin embargo, todavía no se sabe en qué medida servirán para que los jóvenes permanezcan en las zonas rurales.

13. A pesar de que las estimaciones de jóvenes que viven en la pobreza apuntan a un número considerable, los encargados de formular políticas no dan un lugar destacado a los jóvenes en las listas de grupos vulnerables a la pobreza debido a su juventud, su comprobada capacidad de resistencia y su mayor facilidad para migrar a centros industriales. Resulta ilustrativo de esta impresión que sólo existan algunos ejemplos en que las estrategias de reducción de la pobreza identifican a los jóvenes como un grupo prioritario. **Sin embargo, valdría la pena considerar dar mayor reconocimiento a los jóvenes, que poseen un alto potencial para responder positivamente a programas de empleo y de generación de ingresos que hacen frente a la pobreza.** Proporcionar a los jóvenes de hoy los medios para convertirse en miembros productivos de la sociedad es una inversión de futuro que aporta enormes beneficios.

4. Salud

14. Aunque la juventud se encuentra entre los grupos más sanos de la población, eso no significa que no sufra estados deficientes de salud producidos por enfermedades, accidentes o lesiones. Los factores que influyen en la salud de los jóvenes son múltiples y están interrelacionados. En consecuencia, para que las políticas sanitarias aplicadas a la juventud resulten satisfactorias deben ser interdisciplinarias e intersectoriales y deben tener en cuenta tanto la condición física de los jóvenes como su evolución personal, social y mental. **Por lo tanto, es necesario que las políticas y estrategias sanitarias para los jóvenes trasciendan el sector de la salud.**

15. Los profesionales de la salud pueden reforzar el entorno de atención y cuidados que proporcionan los padres, los dirigentes de las comunidades y demás responsables de la salud de los jóvenes. Sin embargo, tiene igual importancia, si no más, la participación de la juventud en todas las etapas de la prestación de servicios sanitarios —evaluación de las necesidades, preparación, ejecución y valoración— para asegurar que las respuestas sanitarias sean apropiadas, eficaces y eficientes. Promover la buena salud de los jóvenes depende en gran medida de proporcionar información y fomentar el desarrollo de los conocimientos que los preparen para la vida, la capacidad para abordar su sexualidad con madurez, la formación de criterios y opiniones, el desarrollo de una sana autoestima, el control de sus emociones y sentimientos y la competencia para soportar la presión.

16. **Sigue siendo necesario abordar la salud sexual y reproductiva de los jóvenes con un criterio preventivo, participativo, basado en los derechos y que tenga en cuenta las cuestiones de género.** Un enfoque de ese tipo enriquece sus energías creativas y respeta sus derechos y su capacidad para la participación y el liderazgo en las decisiones que afectan a sus vidas. La salud sexual y reproductiva, entendida como un concepto integral de bienestar general en relación con la salud emocional, mental y física, es un componente esencial de la capacidad de los jóvenes para convertirse en miembros bien integrados, responsables y productivos de la sociedad.

5. Medio ambiente

17. El medio ambiente constituye tanto una preocupación como una responsabilidad especial para los jóvenes. Por una parte, debido a que su mayor esperanza de vida les hará vivir con las consecuencias del deterioro del medio ambiente provocado por sus padres. Por otra, porque los jóvenes tienen un talento especial para idear y crear nuevas formas de acción y activismo que pueden producir y acelerar respuestas eficaces para las cuestiones ambientales. Claro está que reflejar las preocupaciones de las generaciones futuras a la hora de formular políticas en el presente es difícil; en última instancia, sin embargo, no es necesario extender los horizontes cronológicos por muchos años, sino simplemente ampliarlos más allá del objetivo a corto plazo con el que se formulan las políticas en la actualidad.

18. Recientemente, la juventud demostró a través de su participación en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible que puede introducir al debate valores sociales y criterios de equidad. Quizás los jóvenes comprenden mejor que nadie que no estamos viviendo en un mundo de suma cero y en el que el medio ambiente se contrapone a la economía. Una manera de preparar a los jóvenes para que puedan prestar más ayuda para solucionar los problemas ecológicos es mediante una educación medioambiental más efectiva. Gran parte de la información sobre asuntos ambientales que la juventud recibe procede de los medios de comunicación. **En consecuencia, los educadores ambientales y los medios de comunicación deberían poner un mayor empeño en promover un proceso más amplio de aprendizaje social para el desarrollo sostenible.**

6. Uso indebido de drogas

19. El alcohol, el tabaco y la cannabis son las drogas más consumidas por los jóvenes de todo el mundo. El consumo de alcohol forma parte de muchas culturas y para muchos jóvenes la primera experiencia con el alcohol se produce a menudo en el contexto de celebraciones familiares. A pesar de esta imagen benigna, el alcohol representa la mayor carga para la salud pública y es responsable de un gran número de incidentes graves tales como actos de violencia y accidentes. Además del alcohol, las enfermedades relacionadas con el tabaco se encuentran entre las principales causas de muerte que se pueden prevenir del mundo, y la mayoría de los fumadores comienzan en la adolescencia o incluso antes. Se calcula que el 20% de los fumadores de todo el mundo empezaron antes de los 10 años de edad.

20. El consumo de cannabis y de otras sustancias ilícitas parece haberse estabilizado en niveles relativamente altos en la mayoría de los países desarrollados. Los índices de consumo en Europa central y oriental han alcanzado los niveles de Europa occidental. Los países interpretan de diferentes maneras las disposiciones jurídicas sobre el enjuiciamiento de los consumidores de cannabis. En algunos países se observa una tendencia a despenalizar el consumo sin legalizar técnicamente las drogas. Los países que consideran que es necesaria la severidad en materia de drogas no están de acuerdo con esa política. Durante el pasado decenio, los índices de consumo de éxtasis y otros estimulantes de tipo anfetamínico han aumentado en todo el mundo más que los de ninguna otra droga.

21. Cada país y cada comunidad tiene que emplear un conjunto único de estrategias para la reducción de la demanda que responda a sus circunstancias particulares empleando los recursos de que disponga. Una estrategia eficaz para la reducción de la demanda consiste en una combinación de prevención

selectiva, reducción de los daños, prevención indicativa y actividades de tratamiento. Se dispone de mucha información en que basar las estrategias y programas para la reducción de la demanda, pero esto no significa necesariamente que las intervenciones, por mucho que se hayan estudiado, puedan reproducirse con éxito en más de una o dos regiones del mundo.

22. Los programas relativos a la familia ideados para la población en general y orientados a desarrollar las aptitudes de comunicación, los conocimientos disciplinares y la competencia para hacer frente a situaciones difíciles pueden desalentar el consumo de alcohol, tabaco y cannabis en las primeras etapas de la adolescencia. Los mensajes que se centran únicamente en los aspectos negativos del consumo de drogas pueden ser eficaces con los destinatarios más jóvenes, pero tal vez pierdan credibilidad entre los adolescentes mayores, que quizás reciban otro tipo de información y se enfrenten a una mayor presión del grupo para consumir. A cualquier edad, los jóvenes responden mejor a profesores, dirigentes o consejeros que demuestren ser competentes, tengan empatía con ellos, los respeten y atraigan su interés.

7. Delincuencia juvenil

23. La delincuencia juvenil abarca diversas violaciones de las normas jurídicas y sociales, desde delitos leves hasta delitos graves que hayan sido cometidos por menores. Algunos tipos de delincuencia juvenil forman parte del proceso de madurez y crecimiento y desaparecerán espontáneamente a medida que los jóvenes se conviertan en adultos. De hecho, muchos adultos socialmente responsables cometieron algún tipo de delito leve en su adolescencia.

24. Dicho esto, los jóvenes marginados son más susceptibles de comenzar y mantener un comportamiento delictivo. La pobreza, la exclusión social y el desempleo causan a menudo la marginación. Además, los jóvenes tienen más probabilidades de ser víctimas de los delitos cometidos por delincuentes juveniles. La delincuencia es un fenómeno de grupo y se relaciona a menudo con ciertas subculturas juveniles en que los jóvenes asumen y comparten una identidad común. Es también un fenómeno primordialmente masculino, en el que los índices de delincuencia de los hombres jóvenes más que duplican los de las mujeres. Algunas actividades delictivas pueden estar asociadas a la intolerancia contra miembros de otras culturas o grupos religiosos, raciales o étnicos.

25. Una política eficaz para abordar la delincuencia es dar mayor prioridad a los jóvenes marginados, vulnerables y desfavorecidos en la sociedad. Las cuestiones de los jóvenes que se encuentran en conflicto con la ley deben ser primordiales en las políticas nacionales para la juventud. Se deben descentralizar las responsabilidades de la justicia de menores para alentar a las autoridades locales a participar activamente en la prevención de la delincuencia juvenil y la reintegración de los jóvenes delincuentes mediante proyectos de integración social, y fomentar así la formación de ciudadanos responsables.

8. Actividades recreativas

26. En todas las culturas, hay algunas horas del día en que a los jóvenes no se les exige estar oficialmente en la escuela u ocupados en los quehaceres domésticos o en un trabajo remunerado. Este tiempo discrecional y las actividades que se realizan en él son esenciales y fundamentales para el desarrollo de la identidad individual y pueden contribuir a la solidaridad con la comunidad.

27. El tiempo libre proporciona un contexto fundamental para la educación y el aprendizaje y puede influir en gran medida en varios aspectos importantes de la vida de los jóvenes, como la salud, la capacidad para participar en la sociedad, las posibilidades para conseguir trabajo e incluso en su educación oficial. La manera en que los jóvenes emplean su tiempo libre puede afectar directamente su bienestar, puesto que pueden estar expuestos a peligros inmediatos como el VIH/SIDA, la delincuencia, los conflictos y el uso indebido de drogas. **Debido a estas interrelaciones, es fundamental que el esparcimiento sea considerado un contexto para el crecimiento personal de los jóvenes y para su participación en la evolución de la comunidad y la sociedad.** Hacer que los profesionales y los padres, así como los encargados de formular políticas y la sociedad civil en general, reconozcan los vínculos entre el esparcimiento y las actividades de los jóvenes puede resultar muy beneficioso.

9. La niña y la mujer joven

28. Muchas adolescentes y mujeres jóvenes siguen siendo objeto de estereotipos basados en el género que suelen tener profundas raíces históricas y culturales. Mientras que existe la percepción tradicional de que la niña plantea una amenaza menor al orden social que el niño, que es menos probable que cree problemas en la calle o que se vea involucrada en un delito, y que es más receptiva a la autoridad de la familia en el hogar, en numerosas culturas desde la cuna el niño se ha tenido, y tal vez aún se tenga, en mayor estima que la niña.

29. Los estereotipos basados en el género, combinados con formas abiertas y encubiertas de discriminación, contribuyen a crear múltiples riesgos a la salud y el bienestar de la niña y la mujer joven, de mayor envergadura que aquellos a los que hacen frente sus hermanos. Además de las consecuencias del embarazo y el parto precoces, la mujer registra tasas más elevadas de defunciones por accidentes y suicidios, de victimización por delitos violentos, de enfermedades de transmisión sexual y de trastornos mentales. El infanticidio femenino, el suministro de alimentos y atención médica insuficientes, los malos tratos físicos, la mutilación genital y la práctica de relaciones sexuales forzadas ponen en peligro las vidas de muchas niñas. La violencia contra la mujer, incluida la mujer joven, afecta a todos los estratos sociales y económicos y está profundamente arraigada en las culturas en todo el mundo.

30. Gracias a los esfuerzos concertados, la matrícula de niñas y mujeres jóvenes en todos los niveles de enseñanza ha mejorado en sentido general, al tiempo que en la mayoría de las regiones del mundo se han reducido las disparidades entre los sexos en materia de escolarización. No obstante, esas disparidades siguen siendo considerables en numerosos países, mientras que los estereotipos basados en el género y la discriminación siguen afectando el nivel de instrucción. Ha aumentado el potencial de ingresos de numerosas mujeres jóvenes que han cursado niveles de enseñanza más altos, consecuencia positiva de la reducción de las disparidades por razón de género en la educación. No obstante, sigue habiendo pruebas contundentes de que en materia de empleo la mujer no recibe igual remuneración que su colega masculino por un trabajo de igual valor.

31. En los principios universales aprobados por la comunidad internacional queda establecida la norma de igualdad, que exige que la niña y la mujer se consideren seres humanos singulares, al igual que el niño y el hombre, y que tengan derechos y

deberes similares. **Hay pruebas fehacientes de que un enfoque basado en derechos para encarar los problemas de la desigualdad de género puede ser eficaz.**

10. Participación de los jóvenes

32. Dada la incapacidad frecuente y generalizada del mundo adulto de comportarse de una manera que promueva el bienestar de los jóvenes, es necesario que a éstos se los escuche y se propicie su participación en el fortalecimiento de la democracia participativa. La participación de los jóvenes puede contribuir a la adopción de mejores decisiones y al logro de resultados más satisfactorios; a promover el bienestar y el desarrollo de los jóvenes; a reforzar su dedicación a los derechos humanos y la democracia, así como su comprensión de éstos; y a protegerlos mejor; y responde al reclamo de los jóvenes que desean participar en los procesos de adopción de decisiones.

33. El reconocimiento del valor de la participación de los jóvenes se ha afianzado desde el nivel mundial hasta el de la comunidad local. No obstante, una cosa es el reconocimiento y otra la adopción de medidas, ámbito en que se ha avanzado lentamente. Incluso en los países en que se han realizado progresos, la participación sigue siendo esporádica al no haberse integrado lo suficientemente en todas las esferas de las vidas de los jóvenes. Muchas organizaciones no tienen confianza a la hora de recabar la participación de los jóvenes como medio de cumplir los objetivos programáticos. Las iniciativas pueden limitarse a recabar las opiniones de los jóvenes sobre determinadas cuestiones, mientras que raramente entrañan la participación de los jóvenes en la adopción de decisiones. En consecuencia, éstos permanecen al margen de la mayoría de los procesos democráticos. La participación simbólica carece de sentido, ya que no potencia el papel de los jóvenes para poder influir en los resultados y lograr cambios reales.

34. Los progresos realizados hasta la fecha en la promoción de la participación deberían sostenerse y fomentarse. **La participación de los jóvenes ha de ser un aspecto integral de las políticas locales, nacionales e internacionales para los jóvenes, y proporcionar el marco para la adopción de decisiones y medidas que afectan las vidas cotidianas de los niños y los jóvenes.** Sólo entonces comenzarán a evolucionar los enfoques tradicionales respecto de los niños y los jóvenes y a tener sentido el compromiso tantas veces repetido de propiciar su participación. El enfoque deberá promover el respeto de ellos como agentes sociales, protagonistas de sus propias vidas y ciudadanos de sus propias sociedades.

B. Examen de las cinco cuestiones nuevas surgidas desde la aprobación del Programa de Acción Mundial

1. Globalización

35. Las crecientes interrelaciones económicas y culturales entre las sociedades, conocidas colectivamente como globalización, han sido exhaustivamente documentadas y debatidas. La globalización se ha calificado de arma de doble filo que ofrece a algunos unos beneficios que a menudo van acompañados de costos para otros. Mientras que muchos consideran que la globalización es un proceso inevitable, gran parte de los cambios económicos y sociales que se producen son el resultado de opciones económicas y financieras premeditadas en materia normativa.

36. Tanto los beneficios derivados de la globalización como los problemas que ésta plantea varían según el grupo de edades de que se trate. En general, los jóvenes son capaces de adaptarse a circunstancias cambiantes, por lo que muchos de ellos están en condiciones de aprovechar las nuevas oportunidades, capacidad que parecería disminuir con los años. No obstante, un número considerable de jóvenes carece de los conocimientos, la información o el acceso a la economía mundial necesarios para poder derivar provecho del proceso de globalización. Muchos se ven afectados por la nueva o creciente competencia y corren el riesgo de quedar más a la zaga. El hecho de que los jóvenes disfruten de los beneficios de la globalización no garantiza que estén en condiciones de moldear el proceso. Pese a que los jóvenes raramente participan en la adopción de decisiones que impulsan la globalización, heredarán el mundo que surja como consecuencia de la globalización. **Los problemas fundamentales que han de solucionarse son de qué manera pueden prepararse los jóvenes para aprovechar las oportunidades y responder a los riesgos que plantea la globalización y hasta qué punto podrán influir en su orientación.**

37. En lo concerniente a los aspectos sociales de la globalización, muchos jóvenes han adoptado un punto de vista mundial, que se manifiesta en los contactos globales y los lazos de solidaridad duraderos entre los jóvenes en relación con diversas cuestiones de interés mundial. La globalización ha contribuido a que se intensifiquen las relaciones sociales en todo el mundo, al quedar vinculadas personas distanciadas entre sí, de modo tal que las inquietudes locales alcanzan trascendencia mundial y las inquietudes mundiales adquieren una importancia local. Los jóvenes abogan en favor de cuestiones como la protección del medio ambiente, la justicia social y económica y los derechos humanos, proceso en que, irónicamente, se valen de las mismas tecnologías que apuntalan la globalización para atacar las políticas que la impulsan.

2. Tecnologías de la información y la comunicación

38. A la globalización la impulsan en parte los notables y rápidos avances en materia de tecnologías de la información y la comunicación, por lo que los jóvenes se cuentan entre los primeros en aprovechar su introducción. Los jóvenes son capaces de utilizar las tecnologías de la información y la comunicación de maneras diversas y novedosas. Dada esa capacidad, las formas tradicionales de socialización, como la familia y la escuela, se cuestionan y se superan con cada vez mayor frecuencia. Muchas de las percepciones, experiencias e interacciones cotidianas de los jóvenes son de carácter “virtual”, transmitidas por conducto de diversas formas de tecnologías de la información y el entretenimiento, en primer lugar la televisión más que la Internet. Esas tecnologías ofrecen una cultura de la información, placer y una autonomía relativa, todo lo cual resulta especialmente llamativo para los jóvenes.

39. Si bien los jóvenes se hallan a la vanguardia de la revolución de la información, al propio tiempo tienen que hacer frente al problema que entraña conciliar la realidad de su existencia cotidiana con las imágenes populares que presenta esa revolución. Para muchos jóvenes la esfera de experiencia ha asumido a la vez un carácter global y local. Si bien es posible que los jóvenes desarrollen una conciencia global, siguen teniendo que actuar y sobrevivir en el marco de su propia localidad y cultura. Al mismo tiempo, muchos jóvenes, sobre todo en los países en desarrollo, quedan excluidos de esa revolución de la información, lo que los coloca del lado equivocado de la brecha digital. Un aspecto fundamental de cómo se relacionan las tecnologías de la información y la comunicación y la brecha digital con el proceso de desarrollo global no tiene que ver ni con la tecnología ni con la política: más bien

se trata de conciliar las prácticas globales con las locales. El problema consiste en imprimir al uso de las nuevas tecnologías un significado culturalmente válido.

40. Si bien no puede subestimarse el uso de las tecnologías de la información y la comunicación para el desarrollo, tampoco debe verse como una panacea que resolverá en un futuro cercano los problemas del desempleo y la exclusión social. Esa observación reviste una importancia particular para los jóvenes, ya que existen razones fundamentadas para cuestionar si la adopción de estrategias de desarrollo basadas en la tecnología redundarán en beneficios reales para todos los jóvenes. Por ejemplo, pasarán muchos años antes de que todos los jóvenes tengan acceso a las oportunidades que prometen las tecnologías de la información y la comunicación. No obstante esas salvedades, hay motivos para abrigar esperanzas y un optimismo moderados acerca de las posibilidades de las tecnologías de la información y la comunicación, muy en especial en vista de la ventaja relativa que tienen los jóvenes de hacer suyas esas tecnologías en beneficio propio.

3. Virus de la inmunodeficiencia humana y síndrome de inmunodeficiencia adquirida

41. Cada día 6.000 jóvenes quedan infectados del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH). La tasa de nuevos casos de infección de mujeres jóvenes es superior a la de hombres jóvenes, al tiempo que disminuye la edad a la que ocurren esos casos. Según se calcula, en 2001 7,3 millones de mujeres jóvenes y 4,5 millones de hombres jóvenes vivían con el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA). Las tasas de infección de las niñas aumentan a un ritmo más acelerado dada su mayor susceptibilidad biológica, la falta de seguridad financiera, el matrimonio forzado y precoz, la violación y el abuso sexual y la trata de mujeres jóvenes. Como promedio, en el momento de quedar infectadas la edad de las mujeres es inferior en 10 años a la de los hombres, por lo que muchas mueren de SIDA a edades más tempranas. Ese cambio alterará considerablemente el rostro del SIDA en años venideros.

42. Muchas personas quedan infectadas del VIH mediante las transfusiones de sangre, el uso común de agujas para inyectarse drogas y las relaciones sexuales sin protección. Es más probable que la conducta de los jóvenes sea más arriesgada que la de los adultos, lo que los hace más susceptibles al riesgo de contraer la infección. Esto responde a varios factores, entre ellos la falta de información, la presión de grupo, la incapacidad de calcular el riesgo o una mayor disposición a asumir riesgos calculados, el juicio afectado por la intoxicación, la incapacidad de rechazar las relaciones sexuales sin protección y la disponibilidad limitada de preservativos, o el limitado acceso a éstos.

43. Habida cuenta de que el riesgo de contraer el VIH está directamente relacionado con la conducta personal, para reducir el riesgo es preciso modificar la conducta. **Para que disminuya inmediatamente el riesgo de infección es indispensable que los jóvenes reciban educación acerca del VIH y el SIDA.** Esa información no debería caracterizarse por un trato condescendiente, sino que deberá tener en cuenta las realidades de sus vidas cotidianas, incluidas las presiones a que tienen que hacer frente. En el contexto de la reducción de todo consumo de drogas ilícitas, debería seguirse advirtiendo a los jóvenes sobre el peligro adicional derivado del uso común de agujas. En lo que respecta a la conducta sexual, las únicas opciones para evitar la infección son la abstinencia, la monogamia mutua de parejas no infectadas y el uso

correcto y sistemático de preservativos. Los jóvenes deberían tener acceso a la información de los servicios que necesitan para proteger su salud y a los servicios de rehabilitación que precisan para garantizar la calidad de sus vidas.

44. A la hora de concebir los programas de prevención para jóvenes, los responsables de formular políticas deberían tomar nota de que, según se desprende de estudios recientes, cualquiera que sea su punto de entrada inicial en una población, con el tiempo el VIH se propaga mediante la transmisión sexual. **En consecuencia, todos los jóvenes necesitan información sobre los riesgos de transmisión sexual y los medios de protección**, aun cuando no vivan en una región o comunidad que padezca en esos momentos una epidemia sexualmente motivada.

4. Los jóvenes y la prevención de conflictos

45. Entre 1989 y el año 2000 se registraron 111 conflictos armados en el mundo, en su mayoría en los países en desarrollo más pobres, particularmente en África. Muchos de esos conflictos se debieron a controversias internas y se caracterizaron por grupos que utilizaban armas ligeras y pequeñas. Al recurrirse al conflicto armado muchos jóvenes corren el riesgo de sucumbir a la violencia. Actualmente, 300.000 niños y jóvenes soldados combaten en 49 países. No existe conflicto en que no participen los jóvenes, pues, de hecho, los jóvenes constituyen el elemento más numeroso de la mayoría de las fuerzas armadas. Se calcula que en el pasado decenio 2 millones de niños fueron muertos o perecieron en conflictos armados y 5 millones quedaron discapacitados.

46. La exposición a la violencia durante los años formativos puede ejercer una influencia definitoria en la personalidad de los jóvenes que participan como agentes o víctimas en un conflicto armado. Los efectos de un conflicto armado en el bienestar físico y mental de los jóvenes y en sus perspectivas futuras de vivir vidas normales son motivo de grave preocupación. **Las prohibiciones vigentes respecto de la utilización de niños soldados deben respetarse estrictamente, al tiempo que debe prestarse una atención especial a las medidas de protección de civiles, en particular de niños y jóvenes, para evitar que sean víctimas de los conflictos.**

47. **No obstante estas consideraciones, existen numerosos ejemplos de jóvenes que participan en actividades que contribuyen a la paz, promueven una cultura de paz y, en última instancia, previenen los conflictos. Es necesario que se robustezcan esas actividades y se les preste apoyo.**

5. Relaciones intergeneracionales

48. Si bien la población mundial de jóvenes ha alcanzado niveles sin precedentes, los efectos combinados de la disminución de las tasas de natalidad y mortalidad en todo el mundo han contribuido al envejecimiento de la población mundial, lo que tiene profundas consecuencias para el futuro. En algún momento a mediados del siglo XXI las personas de edad y los jóvenes representarán una proporción equitativa de la población mundial. Globalmente, se espera que la proporción de personas de 60 años de edad como mínimo se duplique, pasando del 10% al 20% de la población total, al tiempo que la proporción de niños disminuirá en un tercio, pasando de un 30% al 20% de ese total. En los países en desarrollo se espera que la proporción de personas de edad aumentará del 8% al 19% de la población total, mientras que la proporción de niños disminuirá del 33% al 22% de ese total. Las variaciones regionales siguen siendo considerables. Si bien cabe esperar cambios importantes en la

proporción entre personas de edad y jóvenes en Asia y América Latina y el Caribe, Europa seguirá teniendo la proporción más elevada y África la más baja: de casi tres personas de 60 años de edad como mínimo por cada menor de 15 años de edad en Europa y de casi tres menores de 15 años de edad por cada persona de 60 años de edad como mínimo en África. El envejecimiento de las sociedades provoca nuevos problemas. En el documento final de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento se reconoció la creciente necesidad de fortalecer la solidaridad entre las generaciones y de promover las asociaciones intergeneracionales, sin perder de vista las necesidades particulares tanto de las generaciones de mayor edad como de las más jóvenes.

49. Pese a esos cambios demográficos, una parte decisiva de la formulación de políticas permanece atascada en un viejo paradigma: la inversión social se destina a los jóvenes y la protección social a las personas de edad. Ese paradigma surgió en un momento en que el mundo era mayormente trigeracional y los papeles basados en la edad eran relativamente inequívocos. No obstante, en el mundo actualmente coexisten cuatro y cinco generaciones, las estructuras familiares siguen evolucionando y las necesidades de servicios sociales seguirán cambiando. De ello se desprende que en las políticas y los programas debería adoptarse sin demora un enfoque integrado en función de las edades. En lugar de centrar la atención exclusivamente en los costos asociados con determinadas poblaciones, en las políticas y los programas debería promoverse el fomento de la participación social y económica de hogares multigeneracionales y el mantenimiento de modalidades de intercambio y reciprocidad y de estructuras de apoyo mutuo. **Las políticas deberían hacerse eco de un nuevo contrato intergeneracional, basado en las realidades de una sociedad multigeneracional, en que se reafirme el valor de la reciprocidad para los recipientes actuales y futuros.**

II. Evaluación del cuarto período de sesiones del Foro Mundial de la Juventud

A. Antecedentes del Foro Mundial de la Juventud

50. Un importante objetivo del Foro Mundial de la Juventud del sistema de las Naciones Unidas es funcionar como un canal de comunicación efectivo entre las organizaciones no gubernamentales de jóvenes y el sistema de las Naciones Unidas a fin de incorporar los intereses de los jóvenes en la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes³. Al propio tiempo, cabe observar que el Foro no es una reunión intergubernamental. En ese sentido, no debe confundirse con las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas celebradas en el decenio de 1990. Se han celebrado cuatro períodos de sesiones del Foro. Dos se celebraron en Viena en 1991 y 1996, el tercero se celebró en Braga (Portugal) en 1998, y el cuarto se celebró en Dakar en 2001. Tras los períodos de sesiones de Braga y Dakar los respectivos gobiernos anfitriones presentaron a la Asamblea General los documentos finales convenidos. La Tercera Comisión y la Asamblea General examinaron esos documentos, a los que se ha hecho referencia en posteriores resoluciones sobre los jóvenes⁴.

Organización

51. El Gobierno del Senegal sirvió de anfitrión del cuarto período de sesiones del Foro, cuya financiación fue coordinada y solicitada por la Secretaría de las Naciones Unidas. Aportaron contribuciones los Estados Miembros, los organismos de las Naciones Unidas y una fundación filantrópica. La mayor parte de la suma contribuida se utilizó para financiar la participación de representantes de países menos adelantados y para prestar servicios de apoyo locales. El Gobierno anfitrión facilitó servicios de interpretación y traducción en árabe, español, francés e inglés durante las sesiones plenarias del Foro, al tiempo que se coordinaron de manera oficiosa los servicios de idiomas en los grupos de trabajo.

Estructura

52. Con miras al cuarto período de sesiones del Foro, celebrado en Dakar, se estableció un Comité de planificación internacional encargado de planificar, organizar y dirigir el Foro. Entre sus miembros se contaban entidades regionales de jóvenes y estudiantes; organizaciones no gubernamentales internacionales de jóvenes y otras relacionadas con los jóvenes; organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas; y representantes del país anfitrión. El Comité se reunió en cuatro ocasiones⁵ entre 1999 y 2001 para adoptar decisiones sobre todos los aspectos de la estructura del Foro y solicitó al personal del Programa para la Juventud de la División de Política Social y Desarrollo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales que prestara apoyo, coordinara la difusión de información y consiguiera fondos destinados al Foro.

53. El Comité formuló los objetivos del cuarto período de sesiones del Foro, entre ellos la evaluación de los progresos realizados por el sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales de jóvenes en la aplicación del Plan de Acción de Braga sobre la Juventud, aprobado en el anterior período de sesiones, incluso en los niveles local, nacional y regional, así como de otros planes de acción pertinentes; y la definición de nuevas oportunidades de potenciar el papel de los jóvenes. Sobre la base del último objetivo, el tema del cuarto período de sesiones pasó a ser “Dar poder a los jóvenes para que participen en la adopción de decisiones”.

54. Se celebraron cuatro reuniones preparatorias regionales: una en Addis Abeba para la región de África, que contó con el apoyo de la Comisión Económica para África; una en Panamá para América Latina y el Caribe; una en Bangkok para Asia y la región del Pacífico, que contó con el apoyo de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico; y una en Beirut para Asia occidental, que se organizó con el apoyo de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental. En esas reuniones regionales jóvenes representantes de organizaciones nacionales y subregionales produjeron documentos de trabajo para el Foro en los que se destacaban las preocupaciones concretas de sus regiones.

Procedimiento

55. El Foro de Dakar consistió en reuniones plenarias, 10 grupos de trabajo y un Comité de Redacción. Las reuniones plenarias estaban abiertas a todos los participantes e incluían sesiones en que los organismos de las Naciones Unidas presentaron información sobre la labor que realizaban en relación con los jóvenes. Los líderes de las reuniones plenarias y los grupos de trabajo fueron elegidos la víspera de la inauguración del Foro en cinco grupos regionales oficiosos. En los grupos oficiosos

también se dio prioridad a las aportaciones de sus respectivas reuniones preparatorias regionales y se formularon nuevas iniciativas que habrían de incluirse en el documento final.

56. En cada uno de los grupos de trabajo se trató uno de los diez temas determinados en la reunión anterior del Foro, celebrada en Braga. En conjunción con representantes de organismos especializados de las Naciones Unidas y jóvenes participantes elegidos, que trabajaron en la organización conjunta de la reunión, estos grupos examinaron algunas de las cuestiones pertinentes en la forma de documentos finales e hicieron aportaciones al Comité de Redacción para su adopción.

57. El Comité de Redacción estaba integrado por 13 miembros, 10 de ellos nombrados por los grupos regionales oficiosos, 2 en representación del sistema de las Naciones Unidas y 1 Presidente elegido por el Comité de Planificación Internacional. Sobre la base de los documentos finales propuestos por los grupos de trabajo, el Comité de Redacción elaboró la Estrategia de Dakar para reforzar la capacidad de acción de los jóvenes, que seguidamente fue objeto de debate y consenso en una reunión plenaria del Foro de un día de duración.

Participación

58. Los participantes en el Foro fueron seleccionados por un subcomité del Comité de Planificación Internacional, que estaba integrado por dos representantes de organizaciones de jóvenes, dos representantes del sistema de las Naciones Unidas y un representante del Consejo Nacional de Jóvenes del Senegal. El subcomité seleccionó a 181 participantes jóvenes de entre más de 700 candidatos. El Comité de Planificación Internacional encomendó a su Comité de Selección que se asegurara de que los solicitantes representaban organizaciones de jóvenes legítimas y democráticas, cuyas edades oscilaran preferiblemente entre los 15 y los 24 años de edad, y que prestara particular atención a las candidatas, así como a aquellos que representaban a pueblos indígenas y marginados.

59. El Comité de Planificación Internacional determinó tres modalidades de participación: a) en calidad de delegado, en representación de organismos de jóvenes en los planos nacional, regional e internacional; b) en calidad de observador, procedente de organismos del sistema de las Naciones Unidas y organizaciones intergubernamentales relacionadas con los jóvenes; y c) en calidad de invitado especial, incluidos, entre otros, los representantes de gobiernos y organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades de carácter consultivo por el Consejo Económico y Social. Los delegados tenían derecho a hacer uso de la palabra y a votar; los observadores e invitados especiales únicamente tenían derecho a hacer uso de la palabra. Esta forma de clasificar a los participantes garantizaba que en la votación sobre el documento final únicamente participarían las personas que habían sido elegidas por sus respectivas organizaciones.

60. Asistió al Foro un total de 181 participantes en representación de organizaciones de jóvenes y organizaciones relacionadas con los jóvenes, procedentes de 89 países, entre ellos 32 países menos adelantados. Además, 17 organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas estuvieron representados por 68 participantes. No se logró el equilibrio entre los géneros ni entre las regiones: el 63% de los participantes eran hombres y el 81% procedía de África, Europa y América del Norte, y únicamente el 19% de otras regiones.

B. Reseña de los resultados de una encuesta realizada entre los participantes

61. A fin de evaluar la eficiencia y la eficacia del Foro, se llevó a cabo una encuesta que abarcaba varios aspectos: la estructura, la organización, la participación y los procedimientos. Se recibió un total de 65 respuestas, lo que equivale a una tasa de respuesta del 21%. El promedio de edad de los encuestados era 26 años, el 57% de los cuales tenía menos de 24 años. Además de tratar sobre los objetivos previstos en el Foro, en la encuesta se procuró también determinar cuáles eran los objetivos personales de los participantes. Estos incluían el establecimiento de redes de contacto, el conocimiento del sistema de las Naciones Unidas y sus funciones y la acción en representación y defensa de los jóvenes de sus respectivos países de origen.

62. En general, los participantes consideraron el Foro levemente deficiente (véase la pregunta 1 del cuadro). Según muchos de los encuestados, no se previó suficiente tiempo para la celebración del Foro, faltó comunicación y, algunas veces, se observó una falta de dirigencia, procedimientos y comunicación. Mientras que algunos de los participantes pidieron que los grupos de trabajo y el plenario tuvieran estructuras más sólidas, otros consideraron que la estructura era demasiado formal. Desde una perspectiva más positiva, más de las dos terceras partes de los encuestados (67,8%) consideraron buenas o excelentes las instalaciones de conferencias. Sin embargo, el 59% indicó uno o más problemas logísticos y el 30% señaló que el costo de alojamiento en el centro de conferencias era prohibitivo. Además, varios encuestados respondieron que la falta de servicios de idiomas había dificultado la redacción de los documentos finales de los grupos de trabajo. Al preguntar a los encuestados en qué medida el Foro les había ayudado a comprender el sistema de las Naciones Unidas, la mayoría (70,4%) respondió que había aprendido mucho o bastante sobre el sistema.

Resumen de las respuestas de los participantes a la encuesta cualitativa

		Porcentaje de las respuestas					
		Muy deficiente (1 punto)	Deficiente (2 puntos)	Promedio (3 puntos)	Bueno (4 puntos)	Excelente (5 puntos)	Resultado promedio
1	¿Qué calificación general daría usted al Foro?	7,7	33,8	33,8	20	4,6	2,8
2	¿Qué nota daría usted al documento final del Foro?	4,9	27,9	29,5	31,1	6,6	3,1
3	¿En qué medida el Foro ha permitido a los jóvenes participar en la formulación de decisiones en las Naciones Unidas? ^a	26,2	27,9	0,0	37,7	8,2	2,8
4	¿En qué medida alcanzó el Foro los objetivos previstos?	18,3	26,7	26,7	18,3	10,3	2,8
5	¿En qué medida contribuyó el Foro a lograr sus objetivos personales?	6,3	14,3	31,7	38,1	9,5	3,2
6	¿Deberían las Naciones Unidas celebrar otro Foro Mundial de la Juventud?				Sí 88	No 12	

^a Respecto de la pregunta 3, las respuestas se dividieron únicamente en 4 categorías: “ninguna”, “un poco”, “en forma moderada” y “mucho”; para esta pregunta no existía la valoración “promedio”.

63. Respecto del documento final, fue calificado de levemente mejor de lo habitual (pregunta 2 del cuadro). En tanto que el 38% de los encuestados calificó el documento final como bueno o excelente, la tercera parte consideró que era deficiente o muy deficiente y el 29% lo calificó de promedio.

64. Respecto de la iniciativa de hacer participar a los jóvenes en la adopción de decisiones en las Naciones Unidas, el Foro también obtuvo una calificación inferior al promedio (pregunta 3 del cuadro). Más de la cuarta parte de los encuestados afirmó que el Foro no hacía participar a los jóvenes en todos los procesos de adopción de decisiones de las Naciones Unidas. Poco más de la mitad (54,1%) de los encuestados consideró que el Foro permitía a los jóvenes participar de forma escasa o moderada en los procesos de adopción de decisiones de las Naciones Unidas.

65. Las respuestas a las preguntas 4 y 5 del cuadro constituyen una evaluación de la eficacia del Foro. Respecto de la pregunta 4 sobre la medida en que el Foro había alcanzado los objetivos previstos, el resultado medio fue levemente inferior al promedio. En cuanto a la capacidad de los participantes para lograr sus tres objetivos individuales más importantes y, a continuación, calificar la eficacia del Foro como medio para ayudarles a alcanzar cada uno de esos objetivos, el resultado medio fue superior al promedio. Así pues, parece que el Foro fue un poco más eficaz en ayudar a los participantes a alcanzar sus objetivos individuales que a alcanzar los objetivos previstos.

66. Es significativo el hecho de que una gran mayoría de los encuestados (88%) considerara que las Naciones Unidas debían seguir celebrando el Foro Mundial de la Juventud. Cuando se pidió a los encuestados que describieran las condiciones en que debían celebrarse las futuras sesiones, aproximadamente el 28% señaló que debía velarse por una participación más representativa, teniendo en cuenta las preocupaciones relativas al elevado costo de la participación. Por último, en su respuesta a las preguntas cualitativas sobre los procedimientos, algunos de los encuestados expresaron su preocupación acerca de la falta de equilibrio observada entre las regiones y al hecho de que, a su modo de ver, había algunas regiones que tenían una influencia desproporcionada.

C. Resultados del cuestionario enviado a los Estados Miembros

67. Además de la encuesta realizada entre los participantes en el Foro, en junio de 2002 se adjuntó también un cuestionario a una nota verbal enviada a todos los Estados Miembros. Se recibió respuesta de nueve gobiernos. En el cuestionario figuran preguntas de respuesta no predeterminada acerca de la estructura, el procedimiento, la organización y la participación en el Foro.

Observaciones generales formuladas

68. La mayoría de los países que respondieron a la encuesta formularon observaciones generales de apoyo al Foro. Los Países Bajos indicaron que asignaban suma importancia a la participación de los jóvenes en la labor de las Naciones Unidas. Filipinas afirmó que el establecimiento de un canal de comunicación entre las organizaciones no gubernamentales de jóvenes y las Naciones Unidas en su conjunto era una iniciativa noble e importante. Suiza apoyaba plenamente la resolución en que se afirmaba la importancia de las sesiones que el Foro habría de celebrar. Belarús afirmó que el Foro era uno de los pasos lógicos en el fomento de la cooperación en el

ámbito de los jóvenes. Burkina Faso respondió que el Foro constituía una buena oportunidad para que los jóvenes se expresaran e hicieran una contribución. Hungría señaló que la creación del Foro era señal del firme empeño que tenía la comunidad internacional en fortalecer la participación de los jóvenes, lo que podía constituir un buen ejemplo para otras organizaciones internacionales. La República Popular Democrática de Corea observó que el Foro era un vector importante para promover la paz y la seguridad en el mundo.

69. Finlandia estimó necesario velar por que las Naciones Unidas y las organizaciones de jóvenes mantuvieran un diálogo activo en el futuro. Ello permitiría a los jóvenes influir más en las políticas y la labor del sistema de las Naciones Unidas. La categoría poco definida del Foro y la irregularidad de sus reuniones suscitaban cierta preocupación. El Consejo Danés de Jóvenes, hablando en nombre de Dinamarca, dijo que no podía recomendar la continuación del Foro en su forma actual.

Estructura

70. Burkina Faso respondió que los futuros períodos de sesiones debían ser más concretos y realistas y que tendrían que contar con una mayor participación de los Estados Miembros por conducto de los ministerios de los jóvenes; sería conveniente que los jóvenes dispusieran de más tiempo para las deliberaciones, en particular respecto de las resoluciones y recomendaciones. Hungría dijo que debía fortalecerse el papel que el Foro desempeñaba en el proceso de adopción de decisiones en las Naciones Unidas. Los períodos de sesiones debían convocarse periódicamente, mediante un sistema de rotación de continentes, en que los países anfitriones se eligieran según un proceso basado en las solicitudes de los interesados. Entre los períodos de sesiones del Foro debían celebrarse foros nacionales y regionales a fin de que los jóvenes participaran regularmente en los procedimientos de adopción de decisiones de las Naciones Unidas a todos los niveles.

71. Los Países Bajos dijeron que los delegados que participaron en los períodos de sesiones del Foro no habían recibido suficiente información acerca de los resultados y las consecuencias de los períodos de sesiones anteriores, lo que comprometía la continuidad del Foro y entrañaba una duplicación de esfuerzos. Filipinas dijo que el Foro debía mostrar la manera de ofrecer oportunidades a los jóvenes. Suiza observó que los períodos de sesiones del Foro debían vincularse a una conferencia intergubernamental sobre los jóvenes o a las cuestiones relacionadas con los jóvenes.

Organización

72. Finlandia recomendó que se siguiera mejorando el proceso preparatorio. A este respecto, Hungría recomendó que se hiciera participar a las organizaciones nacionales de jóvenes de los países anfitriones en los procesos de planificación y logística del Foro. Respecto del Comité de Planificación Internacional, Burkina Faso dijo que había una falta de comprensión general acerca de su labor, así como una falta de comunicación entre los interesados. Los Países Bajos señalaron que había división de pareceres entre los miembros del Comité en cuanto a su interpretación de las tareas que se les había asignado. Suiza opinaba que las organizaciones que pertenecieran al Comité debían ser legítimas, representativas y eficaces, regirse por procedimientos democráticos internos, tener un equilibrio geográfico y político y garantizar la inclusión de los intereses de los jóvenes marginados.

73. También se mencionaron las cuestiones financieras. Filipinas consideraba que el Foro debía examinar los problemas presupuestarios, en particular los que se referían a representantes procedentes de los Estados Miembros en desarrollo. Dinamarca señaló que varios países carecían de los medios necesarios para participar en el Foro y que era preciso solucionar el problema de la financiación.

Participación

74. Burkina Faso dijo que el sistema de selección planteaba problemas de comprensión. Dinamarca hizo hincapié en la cuestión de la representación: el hecho de que los mecanismos de jóvenes variaran de un país a otro significaba que las delegaciones diferían considerablemente entre sí; los delegados de cierto número de países no representaban a organizaciones independientes de jóvenes. Finlandia señaló que debía haber una representación regional más equilibrada desde el punto de vista de la edad y el género de los participantes. Hungría propuso que no se considerara a los participantes como representantes de los jóvenes del mundo, lo que era imposible al no contar con el voto de todos los jóvenes del mundo, sino más bien como representantes de los intereses de los jóvenes del mundo.

75. Los Países Bajos consideraron que una mejor forma de garantizar la diversidad de opiniones consistía en seleccionar a los participantes mediante las organizaciones de jóvenes que estaban afiliadas a organizaciones regionales generales. La Internet permitiría fomentar la participación de jóvenes. Filipinas sugirió que se seleccionara a los participantes a nivel subregional para garantizar una representación equitativa. Suiza consideraba que el éxito de la conferencia dependía en gran medida de los participantes y de su legitimidad.

Procedimientos

76. Filipinas consideraba que el proceso era integral y los documentos finales encomiables. A juicio de Burkina Faso, si bien hubo debates fructíferos en el Foro y la declaración fue un paso importante, podían introducirse mejoras, como trasladar las comunicaciones introductorias concretas del plenario a los grupos de trabajo. Finlandia pidió que se fortaleciera el diálogo entre la secretaría y los mecanismos regionales de jóvenes. Hungría recomendó que el programa del Foro se organizara de tal forma que se asignara prioridad a la preparación del documento final.

77. Los Países Bajos consideraban que las presentaciones de los organismos de las Naciones Unidas ante el Foro debían ser más breves, a fin de que los grupos de trabajo dispusieran de más tiempo para la redacción de textos. Suiza señaló que era preferible que los participantes prepararan de antemano un borrador de documento y utilizaran el grupo de trabajo para encontrar un lenguaje común, además de que un reglamento preestablecido para el plenario realzaría la importancia política de los documentos finales.

D. Conclusiones y recomendaciones

78. A modo de conclusión, la información recibida de los participantes en el Foro tendió a ser negativa, en tanto que las respuestas de los Estados Miembros fueron variadas. Sin embargo, la mayoría de los encuestados sostuvo que el Foro Mundial de Jóvenes debían seguirse celebrando de alguna forma. Cabe señalar que en la actualidad los jóvenes están menos organizados que en años anteriores y que, por

definición, su participación en las organizaciones de jóvenes es breve. Desde esta óptica, la promoción de la participación de los jóvenes en los procedimientos multilaterales de adopción de decisiones es particularmente difícil, a pesar de que sigue siendo un objetivo importante. A este respecto, el Foro ha sido un experimento constante en este tipo de participación, tanto para las Naciones Unidas como para las organizaciones de jóvenes representados en él.

79. En los últimos años han surgido otras formas de participación de los jóvenes, quizás más eficaces y efectivas, en el proceso de adopción de decisiones en las Naciones Unidas. La formación de un grupo oficioso de jóvenes y el reconocimiento de los jóvenes como uno de los principales grupos de interesados en el proceso preparatorio de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible es un ejemplo reciente sobre la manera en que los jóvenes pueden hacerse oír e influir en las deliberaciones de los gobiernos en torno a la formulación de políticas. Otro ejemplo de ello es la inclusión de los jóvenes en las delegaciones oficiales de los Estados Miembros ante la Asamblea General. En tanto que el número de jóvenes que participa sigue siendo limitado, su participación ha demostrado ser eficaz cuando se les ha permitido participar en los debates, incluidas las negociaciones sobre las resoluciones que les afectan. También se obtuvieron resultados positivos cuando se pidió a los jóvenes que participaran en pie de igualdad en los procesos consultivos que tuvieron lugar recientemente en la Secretaría⁶. También se han observado ejemplos fructíferos de inclusión de jóvenes y niños en los órganos rectores del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y en el período extraordinario de sesiones sobre la infancia. De estos acontecimientos, entre otros, se están extrayendo enseñanzas importantes aplicables al experimento constante de la participación de los jóvenes en las Naciones Unidas.

80. En los futuros períodos de sesiones del Foro Mundial de la Juventud deben evitarse los debates en gran escala, sin objetivos concretos y que no estén directamente vinculados a un proceso intergubernamental. Sin este vínculo directo, los futuros períodos de sesiones del Foro corren el riesgo de incrementar la frustración y la decepción entre los jóvenes ante el funcionamiento de los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas. Por consiguiente, se recomienda que la convocación de un futuro período de sesiones del Foro esté basada en un mandato intergubernamental que dimanase de la Asamblea General.

81. A fin de promover una participación significativa de los jóvenes, los gobiernos deberían adoptar una actitud más positiva al abordar las iniciativas y las preguntas de los jóvenes. Habida cuenta del gran número de retos que enfrentan los jóvenes, el décimo aniversario del Programa de Acción Mundial que se celebrará en 2005, es una oportunidad a la vez que una invitación a solucionar esos retos. Constituye además una auténtica oportunidad para que los jóvenes y los gobiernos intervengan en forma concreta para responder a los problemas que preocupan especialmente a los jóvenes.

Notas

¹ Resolución 50/81 de la Asamblea General, anexo; para documentos conexos, véase www.un.org/youth.

² Véase *World Population Prospects: The 2000 Revision*, publicación de las Naciones Unidas, número de venta E.01.XIII.8.

- ³ Véase la resolución 50/81 de la Asamblea General, anexo, párr. 125.
- ⁴ Véase A/53/378, la resolución 54/120, A/C.3/56/2 y la resolución 56/117.
- ⁵ Recién en su tercer período de sesiones, celebrado en junio de 2000, pudo el Comité convenir en la totalidad de sus miembros. La lista de organizaciones miembros se puede consultar en www.un.org/esa/socdev/unyin/library/ipcmembers.pdf.
- ⁶ Como la Reunión de expertos sobre prioridades mundiales para los jóvenes (resumen) y las actividades de la red de empleo para los jóvenes, propuesta por el Secretario General.
-

